

MISCELANEA

PREDOMINIO DE LAS VOCALES ABIERTAS E Y O EN EL CATALAN DE BARCELONA

I. *Sistema vocálico de cuatro grados*¹. Como es sabido, el vocalismo tónico catalán presenta un sistema triangular de cuatro grados:



Es una conservación «bastante pura» del sistema del latín hablado o del románico común. Decimos «bastante», porque en él se han producido transformaciones de alguna importancia, sobre todo en la evolución de las vocales intermedias (las dos *ee* y las dos *oo*)². Pero decimos «pura», porque el catalán es una de las lenguas románicas que con mayor fidelidad han continuado el triángulo vocálico latinovulgar: en efecto, aun el italiano (cuyos fonemas vocálicos son los que más se parecen a los catalanes)³, vio cercenados todos los casos de *|é|* y *|ó|* en sílaba libre, a causa de la diphongación (*é* > *ie*, *ó* > *uo*). Los vocalismos de las otras lenguas románicas se apartan mucho más del tipo originario. El catalán, sin diphongación espontánea, sin nasalización, sin modificaciones articulatorias debidas a influencias sustratistas, mantiene, pues, las siete unidades fonemáticas que se encuentran en la base de la Romania lingüística. Como ocurre en general, también en catalán aparecen, en las voces *ee* y en las *oo*, factores de articulación ocasional (por contacto con determinadas con-

¹ Véanse: E. ALARCOS LLORACH. *El sistema fonemático del catalán*, *Archivum*, 1953, III, pp. 135-146; *La constitución del vocalismo catalán*, *Studia Philologica (Homenaje a Dámaso Alonso)*, I, Madrid, 1960, pp. 35-49, y algunas noticias en su *Fonología española*, 3.^a ed., Madrid, 1961, § 143 (pp. 212-215).

² Véanse, por ejemplo, A. M. BADIA MARGARIT, *Gramática histórica catalana*, Barcelona, 1951, §§ 48-49, 51-52; FRANCISCO DE BORJA MOLL, *Gramática histórica catalana*, Madrid, 1952, §§ 34-48, 54-63.

³ E. ALARCOS LLORACH. *Fonol. esp.*, cit., § 34, p. 60.

sonantes), pero, al haberse conservado la oposición fonemática etimológica entre /é/ y /è/, y entre /ó/ y /ò/, también esos matices de abertura y cerrazón ocasionales se han convertido en distintivos y pertinentes, de suerte que hoy vienen a unirse, reforzándolos, a los fonemas procedentes de sus bases latinas respectivas. Teniendo en cuenta la diversidad de esos factores de articulación ocasional según los dialectos catalanes, se ha de entender todo lo que se dice aquí como referido al habla de Barcelona, modalidad que prácticamente informa la lengua literaria catalana.

2. *Ejemplos de oposiciones en los grados intermedios.* Las vocales /é/ y /è/ ofrecen, naturalmente, muchos ejemplos de oposiciones relevantes. He aquí ocho, que pertenecen a los llamados «pares mínimos» de oposición:

Fonema /é/			Fonema /è/		
Transcrip- ción ortográ- fica	Transcrip- ción fonemá- tica	Significado	Transcrip- ción ortográ- fica	Transcrip- ción fonemá- tica	Significado
<i>Déu</i>	<i>déu</i>	Dios	<i>deu</i>	<i>dèu</i>	dicz
<i>nét</i> ¹	<i>nét</i>	nieto	<i>net</i>	<i>nèt</i>	limpio
<i>rés</i>	<i>rés</i>	rezo	<i>res</i>	<i>rès</i>	nada
<i>séc</i> } ²	<i>sék</i>	{ pliegue ciego	<i>sec</i> }	<i>sék</i>	{ seco estoy sen- tado
<i>cec</i>			<i>sec</i>		
<i>té</i>	<i>té</i>	(él) tiene	<i>te</i>	<i>tè</i>	té (inglés «tea»)
<i>véns</i> ³	<i>béns</i>	(tú) vienes	<i>vens</i>	<i>béns</i>	(tú) vendes
<i>fcr</i>	<i>fè</i>	hacer	<i>fe</i>	<i>fè</i>	fe
<i>seu</i>	<i>sèu</i>	suyo	<i>sèu</i> } <i>seu</i>	<i>sèu</i>	{ sebo seo, sede.

¹ Igual se oponen *néta* / *neta* (femeninos), *néts* / *nets* (masculino plural) y *nétes* / *netes* (femenino plural). Lo mismo se puede decir, más abajo, de *óssos* / *ossos*, de *bótes* / *botes*, y de *móres* / *mores*.

² *Séc* y *cec*, homófonos, se oponen, ambos a *sec* y *sec*, también homófonos (para el primer par, recuérdese la igualación $c (+ e, i) = s$ en catalán moderno). En pocas palabras, al oír, en catalán, la palabra [sék], no sabemos si significa 'pliegue' o 'ciego', pero lo que es seguro es que no se trata ni de 'seco' ni de 'estoy sentado', y al revés [sék] puede ser 'seco' o 'estoy sentado', pero no 'pliegue' ni 'ciego'. Añadamos que en catalán hablado es muy frecuente *cego* [ségu] por 'ciego', castellanismo por eufemismo (y quizá para resolver la homonimia con *séc* 'pliegue'). Distinción y eufemismo (ahora sin castellanismo) encontramos en *ceguet* [segèt] (morfemáticamente diminutivo).

³ Igual se oponen *vénen* / *venen*, y más abajo, *dónes* '(tú) das', y *dones* 'mujeres'.

Otros ocho ejemplos de oposición fonológica entre «pares mínimos», ahora de /*ò*/ y /*ó*/:

Fonema / <i>ò</i> /			Fonema / <i>ó</i> /		
Transcrip- ción ortográ- fica	Transcrip- ción fonemá- tica	Significado	Transcrip- ción ortográ- fica	Transcrip- ción fonemá- tica	Significado
<i>ós</i>	<i>òs</i>	oso	<i>os</i>	<i>ós</i>	hueso
<i>són</i>	<i>sòn</i>	(ellos) son	<i>son</i>	<i>sòn</i>	sueño
<i>bóta</i>	<i>bóta</i>	tonel	<i>bota</i>	<i>bóta</i>	bota
<i>dóna</i>	<i>dóna</i>	(él) da	<i>dona</i>	<i>dóna</i>	mujer
<i>fóra</i>	<i>fóra</i>	(él) fuera	<i>fora</i>	<i>fóra</i>	fuera
<i>molt</i> ¹	<i>mól</i>	mucho	<i>mol</i>	<i>mól</i>	(él) muele
<i>jóc</i>	<i>jók</i>	locución «a jóc» ²	<i>joc</i>	<i>jók</i>	juego
<i>móra</i>	<i>móra</i>	mora	<i>mora</i>	<i>móra</i>	(mujer) mo- ra.

3. *Grado de abertura de /é/ y /ó/*. Las oposiciones relevantes entre /*é*/ y /*é*/, y entre /*ó*/ y /*ó*/, hacen que las diferencias articulatorias de abertura y cerrazón parezcan muy acusadas. Y lo son, en efecto, cuando se comparan, por ejemplo, con las llamadas vocales «abiertas» del español³: las vocales españolas /*e*/ y /*o*/ son normalmente mediocerradas, y sus modalidades abiertas, meras variantes combinatorias, no alcanzan nunca la abertura de los fonemas catalanes /*é*/ y /*ó*/ . Esto se ve muy bien: 1) por la manera como los catalanes, al hablar español, abren desmesuradamente estas dos vocales⁴; y 2) por la manera como se pronuncian, en catalán hablado, algunos castellanismos del tipo *bueno* (adverbio) (cat. *bé*), *desde luego* (cat. *per descomptat*, etc.), pronunciados con el fonema /*é*/: [bwénu], [desde lwégu].

¹ *Molt* y *mol* son efectivamente pares mínimos, porque la *t* de *molt* no se pronuncia (en catalán oriental o de Barcelona); en cambio, sí se pronuncia la *-t* del *mòlt* 'molido'. Pero en la flexión de *mòlt*, 'molido' hay ya oposiciones con la flexión de *molt* 'mucho': *molta* / *mòlta*, *moltes* / *mòltes*.

² *Anar* o *ésser a jóc* 'ir a dormir o estar en el sitio en que acostumbran a dormir' se dice propiamente de los pájaros y aves de corral (y, por extensión, de los demás animales y aun de las personas).

³ T. NAVARRO TOMÁS, *Siete vocales españolas*, RFE, 1916, III, pp. 51-62; *Manual de pronunciación española*, 6.ª ed., § 52, pp. 52-53; § 59, pp. 59-60, y *Observaciones sobre las vocales castellanas*, en *Estudios de fonología española*, Syracuse, New York, 1946, pp. 31-45.

⁴ RAFAEL LAPESA, *Historia de la lengua española*, 4.ª ed., Madrid, 1959, p. 307.

4. *Mayor sonicidad de /é/ y /ó/*. Las vocales abiertas encuentran a su favor su mayor perceptibilidad. Como es sabido, las vocales relativamente abiertas tienen mayor sonicidad que las relativamente cerradas, o sea: la abertura está en razón directa con la perceptibilidad¹. Y con esto llegamos al núcleo de la presente nota, con algunas observaciones de índole fonemática que no creemos que se hayan hecho hasta hoy. En efecto, el predominio de /e/ y /o/ abiertas nos explica las siguientes realidades de la lengua²:

1) Las vocales abiertas /é/ y /ó/ han asumido el valor de representación de las vocales intermedias (las dos *ee* y las dos *oo*), y, así, si preguntamos a cualquier persona de habla catalana cuántas vocales hay en catalán, contesta siempre: «cinco». Hay que reconocer que esto no tendría mucha importancia, porque viene inculcado en las nociones recibidas ya en la escuela primaria (y por ello pertenece a algo tan básico como serían, por ejemplo, «dos cuatro puntos cardinales»). Pero si luego le pedimos que nos enuncie estas cinco vocales de la lengua, siempre nos dirá: [á], [é], [í], [ó], [ú] (nunca dice: [a], [e], [i], [o], [u]). Hemos hecho la experiencia varias veces, con niños y con personas adultas, y nadie presenta el menor síntoma de vacilación. Reiteramos que cuanto decimos se refiere al catalán oriental o de Barcelona. Nos consta que en Mallorca dicen igualmente: [á], [é], [í], [ó], [ú]. En cambio, en Lérida (ciudad), como en Valencia, la pronunciación difiere: [á], [é], [í], [ó], [ú]. En esta ocasión sólo registramos el hecho, que tiene su importancia en la caracterización vocálica de los dialectos catalanes (nos ocuparemos de ella oportunamente).

2) Muy ilustrativo es, a este respecto, lo que ocurre con la pronunciación del latín por los catalanes. De esta manera espontánea un catalán pronuncia las palabras latinas que contienen *e* u *o* (y, claro está, sin distinguir entre clases de estas vocales que, al fin y al cabo, en la lengua clásica se basaban en la cantidad) con [é] y con [ó] respectivamente. Ejemplos como: *venit* [bénit], *sedet* [sédet], *bonus - bona - bonum* [bónus, bóna, - bónum], *dominorum* [dominórum] se pueden escuchar a cada momento de nuestros alumnos de bachillerato y de nuestros estudiantes universitarios. Y *per omnia saecula saeculorum* [per ómnia sécula sēcúlórum] en cualquier iglesia. Tampoco faltan ejemplos en las rimas de los

¹ E. ALARCOS LLORACH, *Fonol. esp.*, cit., § 34, p. 59.

² No se nos oculta que hay algunos ejemplos que más bien se opondrían a lo que decimos a continuación (como la vacilación entre [primebére] y [primebére] (de *primavera*), abajo, § 5, y otros, pero se trata sólo de registrar el hecho fonemático.

poetas más escrupulosos ¹. La *e* de *et* en: *amb tots els ets i uts*, 'con todos los requisitos' es pronunciada siempre abierta. Vivo contraste con la pronunciación latina más habitual entre castellanos.

3) Todo lo que decimos explica por qué aparecen las vocales abiertas /*ɛ*/ y /*ø*/, en muchas ocasiones, en castellanismos del catalán hablado, como *acera* [ə*sé*rə] (el equivalente correcto es *vorera* o *voravia*) o *apoi* [ə*pø*i] (los equivalentes correctos son varios: *suport*, *descans*, *estintolador*, y otros). Naturalmente, lo mismo sucede con otros extranjerismos: del francés se ha tomado *bibelot* [bi*bəlø*t], del italiano *solo* [sø*lu*], etc.

4) Más ejemplos ofrecen los nombres de ciudades y lugares: los catalanes pronuncian con [ɛ] *Toledo* y *Orense*, y con [ø] *Soria* y *Córdoba* ². Los nombres de persona castellanos que contienen *é* y *ó*, al aparecer en catalán hablado, truecan sistemáticamente la vocal normal (medio-cerrada) del español, por el fonema abierto correspondiente del catalán: *Pérez*, en una conversación en catalán, se pronuncia [p*é*rəs], *López* se convierte en [lø*pəs*] ³. Los nombres de persona en otras lenguas sufren el mismo tratamiento en boca de catalanes: *Kennedy* [k*é*nədi], *De Gaulle* [dø*gø*l], etc.

5) Los propios nombres de lugar catalanes acusan el predominio de las vocales abiertas que nos ocupan aquí: *Móra d'Ebre* (y *Móra la Nova*) se pronuncian con [ø] cerrada (no tienen que ver con MAURU, y sí con la toponimia botánica); pero no es raro escuchar este nombre con [ø] abierta a personas que no son de la localidad ni de la comarca

¹ Un solo ejemplo, en el que *lloc* [llòk] obliga a pronunciar el lat. *hoc* con [ø]:

D'un fanal encerta el lloc
i l' abraça fent tentines.
—Doneu-me cabina *ad hoc*—
L'encarceren de sobines.

(GUERAU DE LIOST, *Sàtires*, sàtira XLI).

² Como los dos últimos nombres citados son esdrújulos, en la prosodia catalana, ortográficamente se escriben con acento, y, naturalmente, el acento es el grave, con el que se acentúan las vocales abiertas: *Sòria*, *Còrdova*.

³ La diferencia ya viene de antiguo: al sufijo patronimico *-ez* del español, corresponde, como es sabido, el catalán *-is*. Pues bien, compárense las vocales temáticas de los pares esp. *Pérez* —cat. *Peris* [p*é*ris], esp. *Jiménez* —cat. *Ximenis* (y *Eiximenis*) [i*ximè*nis], esp. *Gómez*; —cat. *Gomis*, [gø*m*is], esp. *López*, —cat. *Llopis* [llø*p*is]. Como la influencia de la lengua oficial española es menor en las zonas rurales, es natural que en ellas se encuentren más ejemplos: el apellido esp. *Reyes* se pronuncia [r*é*yes] en Barcelona y en las ciudades; pero recientemente lo oímos pronunciar [rø*y*es] en un pueblo muy pequeño (cerca de Olot, Gerona), aplicado a una persona de origen castellano.

(cosa no rara, tratándose de una estación ferroviaria importante). También, en el tren, hemos oído a menudo que *Riudellots* (de *llots* con [ó] cerrada, como el nombre común *llot* 'lodo') (junto a Gerona) es pronunciado espontáneamente [riudə́lòts] (claro que por personas que no son de la comarca; pero por eso es de interés notar su tendencia inconsciente).

6) La mejor prueba de que la pronunciación espontánea de *e* y *o* es hacerlas abiertas nos la dan los nombres comerciales (ej. *Profiden* pronunciado [prufidén], *Omo* [ómu]), o los recién incorporados, como *jet* [žét], *robot* [rúbót], etc.

5. *Historia y perspectiva.* Parece fuera de duda que, en catalán, la /é/ y la /ó/ asumen una especie de papel de representación de los grados intermedios. Hasta ahora hemos citado ejemplos tomados de la descripción de la lengua. Pero creemos que este hecho fonemático puede servirnos para explicar algunos hechos de fonética histórica, que ahora no haremos más que insinuar. En efecto, uno desearía saber hasta qué punto el predominio de /e/ y /o/ sobre /e/ y /o/ puede haber intervenido, en la dimensión diacrónica, en la conversión de /é/ cerrada latínovulgar en /é/ abierta en catalán oriental (o de Barcelona), evolución muy singular y ya bien conocida ¹, y en la conversión de /ó/ cerrada tónica inicial en /ó/ abierta, que hace poco ha establecido Joan Coromines ². Por otra parte, con nuestra noción del «predominio» de las vocales abiertas creemos que queda explicada la abertura sistemática de /e/ y /o/ cerradas del latín vulgar en las voces cultas de la lengua ³ (comp. antes, § 4, núm. 2).

A. M. BADIA MARGARIT

Universidad de Barcelona.

¹ Lat. *catēna* > cat. *cadena* [kadèna]; lat. *pira* < cat. *pera* [pèra]. Comp. A. M. BADIA MARGARIT, *Gram. hist. cat.*, cit., § 49, pp. 137-141; y FRANCISCO DE B. MOLL, *Gram. hist. cat.*, cit., §§ 39-41, pp. 70-73.

² Lat. *nōmen* < cat. *nom* [nòm]; lat. *cupru* > cat. *coure* [kòure]; lat. *flōre* > cat. *flor* [flò]. Comp. JOAN COROMINES, *Algunes lleis fonètiques catalanes no observades fins ara. Estudis Romànics*, 1951-1952, III, pp. 206-212.

³ Cat. mod. *comèdia*, *misteri* [mistèri] (tanto en oriental como en occidental); cat. mod. *Antoni* [antòni], *-ori* [-òri], etc. A. M. BADIA MARGARIT, *Gram. hist. cat.*, cit., § 49, p. 138; 52, p. 147.